

ESTOY AQUÍ

Ilustrador **Antonia Contardo**

Una lucha por la vida

El sobre se abre “carcinoma ductal invasor” y la princesa sintió que sus piernas se desprendían de su cuerpo, un fuerte temblor remecía cada rincón de su ser.

En el box 29 comenzó la primera batalla, era momento de ponerse la armadura, la princesa dejó de ser princesa para convertirse en una valiente guerrera. Con el corazón a mil por hora y llena de miedos e incertidumbre, pero con mucha Fe y esperanza en que todo esto no sería más que un recuerdo de una lucha por la vida.

Al principio fueron 4 cuatro batallas, batallas que transformaron a la princesa de larga y lisa cabellera en una guerrera de cejas y pestañas despobladas, pero siempre con una sonrisa en su rostro.

Cada batalla la fortalecía más y más, convirtiéndola en la “guerrera de la luz”, valiente, decidida y convencida de que todo es posible.

Ha sido una larga lucha, recorriendo caminos pedregosos, llenos de espinas, con momentos muy muy tristes, pero las fuerzas de esta guerrera de la luz siguen intactas...la lucha por la vida continúa y jamás se dará por vencida.

El tipo de batallas cambiaron y la guerrera ahora tiene unos hermosos rizos. Ella es feliz a pesar de las circunstancias, está rodeada de tanto, tanto amor y sus fuerzas aumentan alimentándose de las energías luminosas que recibe de su familia, amigos y todas las personas de buen corazón que están en su camino.

Alguien me dijo una vez “Dios envía batallas a sus mejores guerreros” y la verdad es que así me siento, una guerrera, una valiente y una tremenda mujer. Si tuviera que definir mi enfermedad, diría que me ha enseñado muchas cosas: a quererme y valorarme más, a descubrir que en este mundo existen muchas personas que me quieren, admiran y que jamás estaré sola.

Es posible ser feliz, soy una feliz guerrera.

